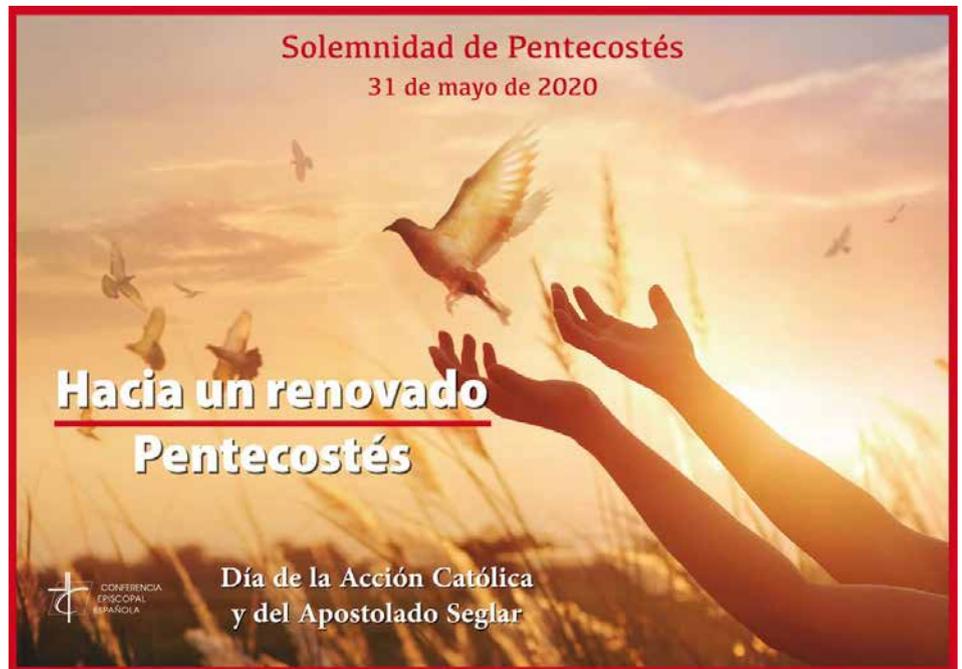


31 de mayo: Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar

Hoy celebramos Pentecostés, solemnidad en la que se celebra el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, este año con el lema Hacia un renovado Pentecostés.

En su mensaje para la jornada, los obispos de la Comisión Episcopal de Laicos, Familia y Vida, destacan la llamada a vivir «un renovado Pentecostés» tras el Congreso Nacional de Laicos *Pueblo de Dios en Salida* celebrado el pasado mes de febrero. Una acción de toda la Iglesia española alentada por los laicos, los pastores y conducida por todo el Pueblo de Dios.

«Ahora se trata de dar continuidad a este sueño, a este anhelo de trabajar como Pueblo de Dios, valorando la vocación laical y lo que aporta a nuestra Iglesia en el momento actual. Se trata de redescubrir la importancia del sacramento del bautismo, como fuente de donde brotan los diversos carismas para la comunión y la misión. Llamados y enviados, por eso: discípulos misioneros», explican, refiriéndose a las conclusiones del congreso.

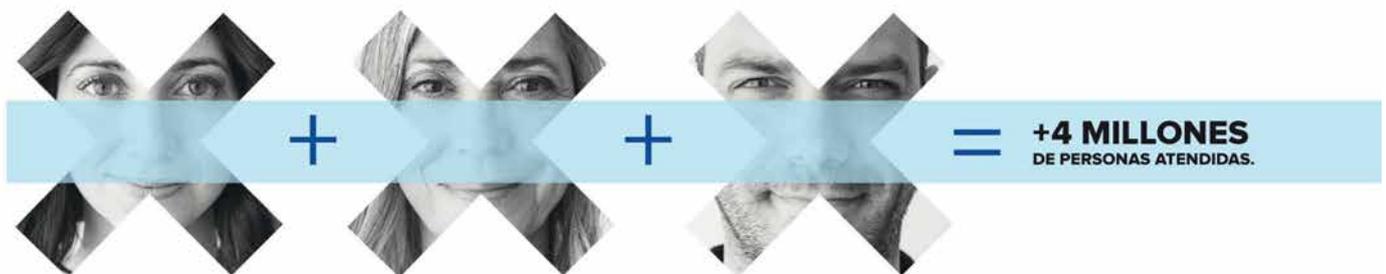


Además, los obispos señalan que los laicos están en un proceso de discernimiento sinodal, que tienen que seguir haciendo realidad siempre bajo la guía del Espíritu Santo. Una actitud que les permita captar cómo Dios está actuando en los acontecimientos, en las personas, en la historia. Una ac-

titud que los sitúe como Iglesia en el momento actual para dar luz de esperanza en medio de una pandemia. «Caminaremos hacia este lado, si vivimos en comunión, evangelizamos desde el primer anuncio, acompañamos, formamos a los laicos y estamos presente en la vida pública», concluyen.

HOY + QUE NUNCA LA IGLESIA OFRECE TODA SU AYUDA.

Porque sumando X logramos un mundo mejor.



«La fe no nos quita el dolor, pero la Virgen no nos desampara»



El obispo presidió este año toda la novena a la Virgen del Prado que celebró entre el 17 y el 25 de mayo, marcada por la oración contra la pandemia.

El primer día de la novena, el 17 de mayo, la provincia se encontraba todavía en Fase 0 de desescalada, por lo que el rosario y la misa se celebraron en la Catedral a puerta cerrada. Para posibilitar la oración de todos los fieles, toda la novena se retransmitió a través de los canales de Facebook y Youtube.

El 18 de mayo, ya en Fase 1, se pudo ocupar un tercio de la Catedral, con la imagen de la Virgen del Prado luciendo un crespón negro por todas las víctimas de la pandemia.

El obispo, don Gerardo Melgar, presidió todas las misas, acompañado por dos sacerdotes, Bernardo Torres y Juan Carlos Fernández de Simón.

Recordó en sus predicaciones los momentos duros por los que está pasando el país, animando a la fe a todos los fieles para que de la pandemia salgamos con una fe fuerte y comprometida con los demás.

A lo largo de los nueve días, don Gerardo Melgar habló de la contemplación de «María como modelo de creyente», para que todos los cristianos vivamos «como ella», sabiendo que «no vivió para otra cosa que para amarle a Él, cumplir sus planes y responder con generosidad a lo que Dios le pedía en cada momento».

Del mismo modo, enfatizó la confianza que debemos ofrecer al Señor, a imagen de los apóstoles en los momentos iniciales de la Iglesia, cuando confiaban a pesar de todas las dificultades con las que se encontraban: «Nuestra confianza en el Señor no debe menguar porque Él siempre cuida de nosotros. [...] Que cuide de nosotros no quiere decir que no haya en nuestra vida momentos duros, difíciles, de dolor y de aflicción». Pero es justo en estos momentos cuando más debemos expresar y vivir la confianza en el Señor.

Siguiendo las lecturas de esos días, habló también del Espíritu Santo, que «ilumina, guía y nos orienta para entender a Cristo y seguir sus huellas». Sobre esto, dijo que la estabilidad de la Iglesia, la seguridad, está en la guía del Espíritu. Subrayó en todo momento el ánimo del Espíritu que nos hace entender el Evangelio y hace que la Iglesia llegue hasta los confines del mundo para predicar el mensaje del Señor.

En otra de las jornadas comparó el mensaje del mundo y el mensaje de Cristo desde las Bienaventuranzas, mensajes en muchos casos opuestos. Partiendo de esta comparación, habló sobre las paradojas del evangelio, que ofrece la alegría tras el sufrimiento, la compañía tras la soledad. En cuanto a la situación actual de pandemia, ofreció la fe como forma de vivir este momento con esperanza, poniendo como ejemplo a la Virgen María.

La alegría cristiana o la oración fueron también temas de las predicaciones, animando a la misión de toda la Iglesia en el día de la Ascensión: «Hay un mundo entero al que hay que hacerle el anuncio de la Buena Noticia». Ser cristianos, explicó, «es luchar por encontrar el equilibrio entre mirar al cielo y estar en la tierra viviendo los valores del evangelio y del cielo».

El 25 de mayo se celebró la misa con la que concluye la novena y que conmemora la aparición de la Virgen del Prado en 1088, una eucaristía en la que se renueva el voto de la ciudad a la Virgen, como recordó don Gerardo en la homilía. «En junio de 1763, el ayuntamiento y el cabildo hicieron un acuerdo para que el 25 de mayo de todos los años se celebrara festivamente y con devoción la aparición de Nuestra Señora del Prado, su patrona, fundadora y restauradora de las dos Castillas que, hasta entonces, era celebrada solamente por sus particulares devotos». Dijo que hay una doble finalidad en la celebración de esta fiesta: por un lado, agradecer la presencia de la Virgen entre nosotros y los beneficios que su presencia nos otorga y, en segundo lugar, «solicitar de ella su protección y amparo, porque ella está dispuesta siempre a acogernos bajo su manto maternal, protegiéndonos de todo peligro y ofreciéndonos su intercesión ante su hijo para que sepamos responderle».

Se refirió a la pandemia, y a la oración que se ha elevado durante toda la novena a la Virgen del Prado para que Dios nos ayude en estos momentos. Recordó de manera especial a todos los difuntos y a sus familiares: «La fe no nos quita el dolor, pero la Virgen, que no nos desampara, nos ha ayudado y nos ayuda a encajar y a asumir el dolor con un talante de esperanza, sabiendo que nuestros seres queridos ya gozan de la otra vida, de la presencia de Dios».

Carta de nuestro Obispo

Hacia un renovado Pentecostés

Celebramos hoy la solemnidad de Pentecostés, la venida del Espíritu Santo a los apóstoles, a la Iglesia naciente. Es el día de la Acción Católica y del apostolado seglar, y lo hacemos con este lema: *Hacia un renovado Pentecostés*.

La contemplación y la alabanza de la Iglesia se centra hoy en la presencia del Espíritu y su entrega por parte de Cristo Resucitado a los suyos, para hacerles partícipes de su misma vida y de su misma misión, y para constituir con ellos el nuevo Pueblo de Dios.

Hoy también nosotros escuchamos de boca del Señor aquellas palabras de Cristo a los apóstoles: «Recibid el Espíritu Santo, como el Padre me ha enviado, así os envío yo». Esta es una palabra que va dirigida a cada uno de nosotros, porque la misión que Cristo dejó a los apóstoles es la misma que tenemos que hacer realidad hoy nosotros en nuestra sociedad, como bautizados y como Iglesia que somos.

Hoy también nosotros escuchamos de boca del Señor aquellas palabras de Cristo a los apóstoles: «Recibid el Espíritu Santo, como el Padre me ha enviado, así os envío yo»

Del 14 al 16 de febrero de este año 2020 celebrábamos, como Iglesia en España, el Congreso de Laicos. Lo hicimos tomando conciencia de que somos un pueblo de Dios en salida, para llevar el mensaje salvador del mundo al corazón del mundo actual en el momento presente de la historia, como una verdadera nueva manifestación, como un renovado Pentecostés para nosotros, que recibíamos de Cristo el mismo encargo, la misma misión y el mismo Espíritu que los apóstoles para

que podamos hacerla realidad en el mundo de hoy.

El Señor nos confía su misma misión: vivir como verdaderos seguidores suyos y, con nuestro testimonio, ser llamada, interrogante y animadores de los demás para el encuentro con Jesucristo.

Para cumplir esta misión de ser sus testigos, sus discípulos misioneros, nos da su Espíritu Santo. Es el

Hemos de estar abiertos y hemos de ser dóciles a sus inspiraciones, a lo que el Espíritu suscite en nuestros corazones

mismo Espíritu que derramó sobre los apóstoles el que nos da a nosotros, para podamos cumplir con la misión que nos confía de ser discípulos misioneros.

Es el Espíritu que, en formas de fuego, se posó sobre los discípulos y les transformo interiormente convirtiéndolos en intrépidos y atrevidos

predicadores de Jesús y su mensaje. Es el mismo Espíritu que ha estado y sigue estando presente en la Iglesia, a través de todos los siglos. Es el mismo espíritu que recibimos en el bautismo y, de un modo singular, en el sacramento de la confirmación, para que nos convirtamos en verdaderos testigos, mensajeros y apóstoles de Cristo en medio de nuestro mundo.

El Espíritu envía a los cristianos al mundo para que seamos testigos de Cristo, anunciemos la buena nue-

va de la salvación de Dios e instauremos el Reino de Dios, en medio de su historia y a través de los acontecimientos que la van haciendo.

Por eso, hemos de estar abiertos y hemos de ser dóciles a sus inspira-

ciones, a lo que este Espíritu suscite en nuestros corazones en el momento actual.

Hemos de pedir todos los días: «Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en nosotros el fuego de tu amor», para que seamos capaces de vivir nuestra vida desde Cristo, siendo auténticos seguidores suyos y portadores de su mensaje a través de nuestra palabra y de nuestra vida, al corazón de nuestro mundo.

Pidámosle al Señor que nos dé su Espíritu y que, con su ayuda, seamos capaces de renovar la faz de la tierra, que cambiemos este mundo nuestro según el plan de Dios.

Que María, que siempre estuvo atenta a lo que el Espíritu le pedía y siguió obedientemente sus llamadas e inspiraciones, nos ayude a todos nosotros, en medio de este mundo que nos ha tocado vivir, que tantas veces prescinde de Dios, a ser verdaderos discípulos, testigos de Cristo y misioneros de su mensaje de salvación.



+ Gerardo Fielgo
Obispo de Cádiz

En la página web de la diócesis puedes encontrar instrucciones concretas para hacer un donativo a través del portal donoamiiglesia.es

Podrás hacerlo directamente a tu parroquia y con total seguridad. Podrás encontrarlo pinchando en la parte derecha de la web diocesisciudadreal.es



Texto de Juan 20, 19-23: La tarde de aquel día, el primero de la semana, los discípulos estaban en una casa con las puertas cerradas por miedo. Jesús se presentó en medio de ellos, sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo...

Comentario: Pentecostés es la fiesta del Espíritu Santo, que libera los corazones y anima a los creyentes a abrir sus comunidades.

Para la celebración Por Delegación diocesana de Apostolado Seglar

Domingo de Pentecostés

Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos. Celebramos Pentecostés, momento en que los discípulos de Jesús recibieron, de manera especial, el Espíritu Santo. También celebramos la fiesta de la Acción católica y del Apostolado Seglar. Una fiesta intensa, personal e íntima a la que nos obliga la situación excepcional que vivimos. Justamente por eso, el Señor nos llama a dar testimonio de nuestra fe.
- **1.ª LECTURA (Hch 2, 1 - 11).** Quien ha recibido el Espíritu Santo, no puede permanecer indiferente después del don recibido. Sea cual sea nuestra condición, estamos llamados a hablar de las grandezas de Dios.
- **2.ª LECTURA (1Cor 12, 3b - 7.12 - 13).** Quien es capaz de afirmar que «Jesús es el Señor» es porque el Espíritu ha obrado en él el milagro de comprender que todos somos parte de Dios.
- **EVANGELIO (Jn 20, 19 - 23).** Jesús ha de ser siempre el centro de nuestra vida. Nuestra alegría y fuerza consiste en sentirlo en medio de nosotros.
- **DESPEDIDA.** Terminamos la celebración con la confianza de que la presencia de Cristo sea la fuerza y el ardor que nos empuje a comprometernos con Él en la transformación del mundo y en nuestra propia transformación interior.

Oración de los fieles

- S. Pidamos con confianza por nuestras necesidades:
- Por la Iglesia: para que sepa dar ejemplo de compromiso ante el mundo. Roguemos al Señor.
 - Por los laicos: para que, asistidos por el Espíritu, seamos capaces de despertar de nuestras comodidades y discernir lo que el Señor nos pide. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes: para que sean capaces de apartar de sus decisiones todo aquello que no sea la búsqueda del bien común. Roguemos al Señor.
 - Por los que sufren: para que descubran a Jesús Resucitado y se llenen de esa «paz a vosotros», que él mismo nos envía cada día. Roguemos al Señor.
 - Por todos nosotros: para que el miedo no acampe entre nosotros y seamos valientes y decididos en nuestra misión de conseguir un «Pueblo de Dios en salida». Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Un solo Señor (CLN/708) **Salmo R.:** Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H6) **Comunión:** Yo soy el pan de vida (CLN/O38) **Despedida:** Anunciaremos tu reino, Señor (CLN/402)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. L.H. Vol. III. **Lunes** Gén 3, 9 - 15.20 • Jn 19, 25 - 34 **Martes** 2Pe 3, 12 - 15a.17 - 18 • Mc 12, 13 - 17 **Miércoles** 2Tim 1, 1 - 3.6 - 12 • Mc 12, 18 - 27 **Jueves** Ntro. Señor Jesucristo, sumo y eterno sacerdote Gén 22, 9 - 18 • Mt 26, 36 - 42 **Viernes** 2Tim 3, 10 - 17 • Mc 12, 35 - 37 • **Sábado** 2Tim 4, 1 - 8 • Mc 12, 38 - 44

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **Correo:** comunicacion@diocesisciudadreal.es